

Neurooncología: por una subespecialidad transversal y colaborativa

Jordi Bruna-Escuer, Javier Pardo-Moreno

La neurooncología es el ámbito de la medicina que se dedica al estudio y tratamiento de los tumores del sistema nervioso central y de las complicaciones neurológicas del cáncer. Aunque los tumores cerebrales primarios conforman un porcentaje relativamente pequeño respecto al global de neoplasias diagnosticadas en la población general, presentan una de las mayores tasas de morbimortalidad asociadas. Además, estos tumores muestran una especial incidencia en segmentos poblacionales críticos, como en las edades pediátricas y en personas ancianas. Por otro lado, la mayor parte de pacientes con cáncer no fallece a causa de su lesión primaria, sino como consecuencia de las metástasis generadas hacia otros órganos críticos o debido a complicaciones médicas relacionadas con su estado o su tratamiento. Aproximadamente un 15% de los pacientes con cáncer padecerán una o más complicaciones neurológicas sintomáticas durante el curso de su enfermedad. Para algunos, los trastornos neurológicos ocurrirán cuando presenten diseminación metastásica, pero para otros, la manifestación neurológica puede ser la primera evidencia de la presencia de un cáncer. El tipo de complicaciones neurológicas puede ser altamente variado, desde las directamente relacionadas con las metástasis cerebrales, meníngeas o sobre los plexos, a las indirectas, como infecciones, vasculares, metabólico-nutricionales, paraneop-

plásicas o asociadas a los efectos adversos de los tratamientos antineoplásicos, como la radioterapia o la quimioterapia. Por consiguiente, esta plétora heterogénea de manifestaciones clínicas y de tipo de pacientes, así como el número absoluto de potenciales afectados, justifica la existencia y necesidad de una subespecialidad centrada en su diagnóstico y tratamiento.

La neurooncología ha de ser, por naturaleza, una subespecialidad multidisciplinar donde tienen cabida y es necesario el concurso y participación de especialistas de las distintas áreas médicas, especialistas quirúrgicos, especialistas del diagnóstico por la imagen, especialistas del área básica y, por supuesto, el neurólogo. Sin embargo, cada uno de ellos ha de complementar su formación y adquirir un grado de transversalidad interespecialidad para poder abordar de forma correcta a un paciente heterogéneo y complejo como es el neurooncológico.

Desgraciadamente, en muchos países no existe una formación reglada para adquirir este grado de *expertise* curricular y cada profesional implicado en la atención neurooncológica ha de labrarse su propio camino, con las potenciales dificultades y carencias que esto implica. Además, la organización del sistema sanitario que se da en diferentes países, en departamentos de especialidades médicas y quirúrgicas hospitalarias muy estancas, con falta de intercomunicación y colaboración

entre ellas, así como corporativismos mal entendidos dentro de cada especialidad, dificultan el desarrollo formativo y de la atención del paciente neurooncológico, que necesariamente ha de ser transversal. El resultado de esta falta de visión y perspectiva es la relegación de la neurooncología a objetivos de atención no prioritarios y completamente secundarios para cada departamento e incluso hospitales, dado que cada especialidad solo alcanza a ver una cara del complejo poliedro en que consiste la neurooncología. Este tipo de organización y concepción, absolutamente desfasada ante los retos de la medicina del siglo XXI, impide a la neurooncología competir en cuanto a la demanda de recursos: no será una prioridad ante patologías atendidas de forma más monopolística por cada una de las especialidades, ya que estas estructuras organizativas nunca podrán evaluar correctamente la magnitud del problema. Solo desde la visión transversal y colaborativa puede valorarse adecuadamente el impacto y el peso que representa esta subespecialidad.

En este aspecto, es de destacar el esfuerzo que realizan ciertos centros en la organización de comités y unidades funcionales para la atención del paciente neurooncológico; el de los distintos especialistas que, de forma heroica y sin soporte estructural, intentan organizarse; y en el ámbito formativo, el esfuerzo de los diversos gru-

Directores del Área de Neurooncología de *Revista de Neurología*.

E-mail:
35078jbe@comb.cat

Cómo citar este artículo:
Bruna-Escuer J, Pardo-Moreno J. Neurooncología: por una subespecialidad transversal y colaborativa [editorial]. *Rev Neurol* 2019; 68: 135-6.

© 2019 *Revista de Neurología*

pos de estudio centrados en la neurooncología, tanto de ámbito nacional como internacional, y dentro de cada especialidad, para intentar divulgar y homogeneizar el conocimiento y la práctica de esta subespecialidad, dentro de los parámetros de la mejor evidencia científica existente.

El Comité Científico de *Revista de Neurología* siempre ha optado de ma-

nera clara y comprometida por una neurooncología como subespecialidad, como demuestran los diversos artículos publicados sobre la materia.

A lo largo de este año, la revista presentará una serie de cuatro trabajos que revisan sendos aspectos de la neurooncología por parte de diferentes neurólogos con especial dedicación a esta disciplina. Las cuestiones anali-

zadas tienen un importante impacto en la práctica clínica diaria: en este mismo número, los efectos de la radioterapia sobre el sistema nervioso central, y en números posteriores, la inmunoterapia y sus complicaciones, el papel de los esteroides en neurooncología, y el impacto y relevancia de los distintos ensayos clínicos publicados sobre el tratamiento de gliomas.